

Con la venia.

Señor párroco; don Felipe.

Señor alcalde de nuestro excelentísimo Ayuntamiento; amigo Paco.

Hermanos mayores de las cofradías y hermandades de Álora que nos acompañáis.

Hermanos mayores de esta Ilustre Archicofradía que me precedisteis en el honor de ser Hermano Mayor. Y miembros de anteriores juntas de gobierno.

Familia.

Cofrades, amigos todos...

Buenas tardes y muchas gracias por acompañarnos a mi Junta y a mi en este día tan especial para todos nosotros.

Permitid que mis primeras palabras sean de recuerdo para los que hoy no me pueden acompañar. En primer lugar mis abuelas Teresa y Francisca, a quienes tras una larga vida, el Señor ya llamó a estar con Él. Igual que mi tío Paco Carrión. Y en segundo lugar, un especial recuerdo a esos jesuitas que también partieron, demasiado pronto para el entender de los hombres, a la casa del Padre: mi primo Joaquín y mis tíos Pepe y Pedro. Todos ellos entusiastas cofrades que, sin duda, hoy se alegran desde el cielo.

Quiero comenzar dando las gracias. Antes que a nadie, a este maravilloso equipo de cofrades que, cuando di el paso en esta andadura, se decidieron a acompañarme. He recibido el apoyo de muchas personas, pero el vuestro, mientras se conformaba nuestro proyecto, fue el definitivo. Gracias a todos los hermanos que sin pensarlo, han accedido a formar parte de esta candidatura. Y a nuestra Junta de Gobierno y diputados. De todos es sabido el trabajo que acarrea el formar parte del corazón de una institución tan grande como la nuestra y pese a ello, aquí estáis, dispuestos a todo. Fieles a vuestro amor por esta Hermandad y por nuestros cinco Sagrados Titulares.

Gracias también a don Felipe, nuestro Párroco. Quien me dio un gran empujón a la hora de tomar la decisión. Padre, con su voluntad y disposición para todo, ha sido usted una gran ayuda en el largo trayecto que ha supuesto este proceso electoral que hoy culmina. Espero y deseo continuar hombro con hombro este camino que arrancamos. Reitero con usted el compromiso que esta Archicofradía ha tenido siempre con nuestra Comunidad. Somos Parroquia y aquí estamos para lo que sea.

A nuestro alcalde, decirle que continuaremos mano a mano. Álora es mucha Álora, pero sin su semana santa, nuestro pueblo sería un poquito menos. Las cofradías necesitan a su pueblo

y nuestro pueblo necesita a sus cofradías, por ello, y porque tu creo que así lo entiendes, quiero darte las gracias por tu absoluta disponibilidad y cercanía.

Mis Hermanos Mayores... ¿Qué puedo decirles a vosotros? Gracias por vuestro apoyo y por vuestras muestras de entusiasmo cuando compartía con vosotros la decisión que había tomado y las personas con las que había contado. Para mi ha sido muy importante vuestra satisfacción. Quien es Hermano Mayor de Jesús, lo es ya para toda la vida y siempre quiere lo mejor para su cofradía. Y como sé de buena tinta que es así, no voy a dudar en pedir vuestro consejo y vuestra opinión en cada duda que nos surja. He sido parte vuestras juntas de gobierno, a todos os quiero y respeto y de cada uno de vosotros he aprendido algo en todos estos años. Todos habéis confiado ciegamente en mi durante todo este tiempo y habéis iodo todo cuanto he tenido que decirlos. Con vosotros he crecido como cofrade. Con vosotros, y con mi querido Juanito, para ti, Juan, sólo tengo palabras de cariño y agradecimiento por enseñarme a tratar y a querer al Señor de las Torres como tu lo quieres. De tu mano también he llegado hasta aquí.

Juan Andrés. En la fiesta de la Candelaria cuando te pregunté ¿Qué vas a hacer cuando pase semana santa? Me respondiste un rotundo: “Yo voy contigo a donde sea” dando por hecho que te sucedería en el cargo. Ha llegado el día y aquí estamos. Gracias por tu fidelidad y por aceptar el nuevo cargo que te ofrecimos. Debo darte las gracias también por lo fácil que estas haciendo que sea el proceso de cambio.

Al hilo del proceso electoral, debo dar las gracias también a la Comisión electoral. Me consta que todos sus miembros han hecho un trabajo y un esfuerzo encomiables desde el primer día de su actividad que hoy cesa. A Álvaro, su presidente, redoblar agradecimiento ya que no sólo se ha entregado en su papel de presidente, sino que como mi Hermano Mayor en la Virgen de Flores, me lo ha hecho todo mucho más fácil. Fácil, si se le puede llamar así. Han sido nada más y nada menos que veinte años ininterrumpidos de ostentar cargos en las sucesivas permanentes de nuestra hermandad patronal. A Paco Lucas, Lina y Alvaro: ¡GRACIAS! Y a Paco Estrada: un beso al cielo.

Muy importante también es el papel que papel que juega mi familia en todo esto. Pese a haberme dicho miles de veces: “Tu debes echar un rengue con esto de los santos” No me ha faltado una muestra de apoyo por vuestra parte desde que os trasladé mi decisión. Papá, mamá, Marina...lo sois todo para mi. Babi, Conchi. Os lo dije aquella mañana y aquí estamos, se ha hecho realidad. Y a ti Carolina, mi dolorosita... ten paciencia conmigo.

Y ahora os hablo a vosotros,hermanos.Nos queda por delante mucho trabajo. Proyectos que se podrán ver culminados, otros que tal vez no vean la luz, pero el más grande estoy convencido de que lo lograremos. Nuestro gran deseo es **seguir creciendo** en todos los sentidos: en lo espiritual, en lo material, en lo personal... seguir HACIENDO HERMANDAD. Somos una cofradía compleja, veneramos a cinco titulares: el Señor de las torres, el Cristo de la Columna, el Cristo de los estudiantes, Jesús en el santo Sepulcro y la Virgen de las Ánimas. Esto nos lleva a

ser una institución amplia, con un gran volumen de hermanos y simpatizantes. Tenemos además una banda de música y una relación de décadas con la Brigada Paracaidista y otra, más joven, pero que va poco a poco, pero con paso firme afianzando lazos con la Policía Nacional. Además de una gran cantera de pequeños cofrades. De los auténticos, de los que ves el brillo en sus ojos no solo en las tardes de semana santa, sino en cualquier tarea que se les encomienda y con la que se sientan útiles y lo que es más importante: parte del equipo. Todo ello me hace reparar en el valor más importante con el que contamos: el VALOR HUMANO.

Es este valor humano en el que nos tenemos que basar para que nuestra querida Archicofradía siga creciendo, para que siga siendo grande, para, en definitiva, seguir avanzando mirando al futuro. Es mucho el trabajo que queda por realizar, muchas las horas de eventos y de trabajo callado en los salones y almacenes de la cofradía. Un trabajo que se ve y siente recompensado al mirar los ojos de nuestros cristos o de nuestra virgen cuando esperan su salida procesional.

Hoy damos el primer paso en este nuevo camino. Un camino en el que debemos ir de la mano en absoluta comunión con nuestra dirección espiritual porque no olvidemos, que somos IGLESIA. Un camino en el que, haciendo más aquellas palabras, “Si permanecemos unidos, habremos ganado el futuro”

Muchas gracias.